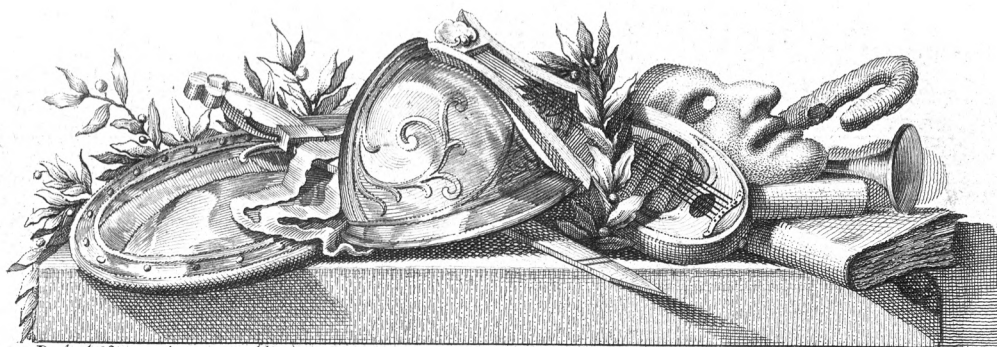




*Joseph del Castillo la inventó y dibujó.*

*Manuel Salvador y Carmona la grabó.*



*Rafael Nomeno la invención y dibujo.*

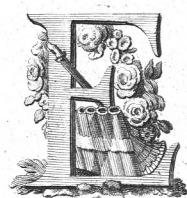
*Juan Mirquet la grabó.*

# VIDA

## DE

### MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA,

### Y ANÁLISIS DEL QUIXOTE.



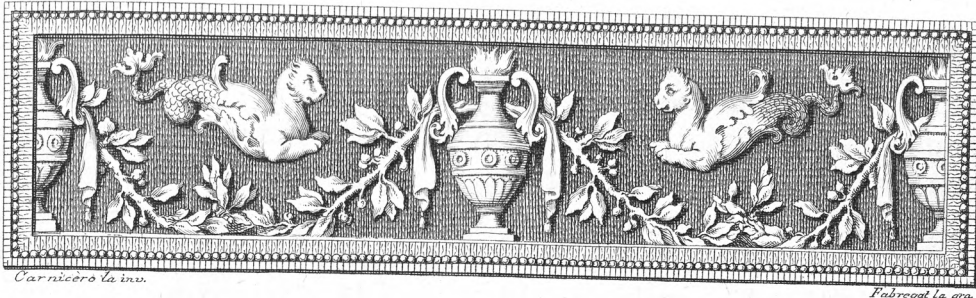
Entre los ingenios españoles ninguno merece mas aprecio que Miguel de Cervantes Saavedra. Este ilustre escritor digno de mejor siglo , y acreedor á todas las recompensas debidas al valor , á la virtud y al talento, vivió pobre , despreciado y miserable en medio de la misma nacion que ilustró en la paz con sus obras , y á cuyas victorias habia contribuido con su sangre en la guerra , y murió sin lograr despues la fama póstuma que merecia. Destino infeliz y singular aun entre los grandes hombres desgraciados , cuyas cenizas son por lo regular objeto del aplauso y honor, que debia haberse tributado á sus personas.

Los contemporaneos de Cervantes que le despreciaron , ó persiguieron miéntras vivió , trataron tambien con igual injusticia su memoria. Desdeñáronse de publicar la vida de este autor en aquel tiempo , en que la inmediacion á los sucesos les daba toda la oportunidad posible para executar lo con exâctitud y facilidad , y esta negligencia, que fué causa de que sus hechos se envolviesen en la confusion del tiempo , y se obscureciesen con las sombras del olvido , ha hecho tambien muy difícil por una conseqüencia natural el escribir su vida en los tiempos posteriores.

Por esto nuestros literatos, ó solo han escrito de paso algunas noticias de Cervantes, ó se han contentado con publicar algunas memorias, en que la fecundidad y riqueza que presentan los varios, é ingeniosos escritos de este autor, disfraza y encubre diestramente la escasez, é ignorancia en que estamos de sus hechos y de su vida: y aun de este último obsequio es deudor Cervantes á la sollicitud de una de las naciones sabias de Europa, la qual, conociendo y apreciando su distinguido mérito, le ha ilustrado con una magnífica edicion del Quixote, y ha hecho para dar su vida al público unas diligencias y esfuerzos, que la buena memoria de este Español debia esperar con mas razon de la obligacion de sus patrios, que de la gratitud de los extrangeros.

En un asunto tan propio de nuestra historia literaria no será inútil, ni desagradable qualquiera ilustracion fundada, que procure llenar los vacios que se descubren en la vida de nuestro autor, y dar una idea completa del verdadero mérito del Quixote. Este es el objeto que nos hemos propuesto en el presente discurso, que consta de dos partes: la primera es una relacion sencilla de la vida de Cervantes, la segunda un juicio racionado, ó análisis del Quixote, y á su continuacion se ponen las autoridades, y documentos, que justifican los sucesos que se refieren en la vida. Como estos han sido tan oscuros y disputados hasta ahora, ha sido forzoso para aclararlos entrar á veces en algunas discusiones, que interrumpirian el hilo de la narracion, y que solo pueden agradar á los que tienen aficion á este género de literatura. Por lo mismo ha parecido oportuno referir primeramente con sencillez los hechos, poniendo despues á parte las autoridades y razones en que se fundan. De este modo hemos creido cumplir con la obligacion de satisfacer la curiosidad de los sabios y estudiosos, dexando al mismo tiempo á los que no gustan de esta lectura la libertad de omitirla.





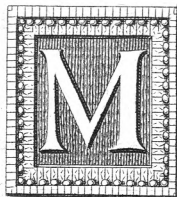
*Carnicero la inv.*

*Fabregat la. gra.*

## PARTE PRIMERA.

# VIDA

## DE MIGUEL DE CERVANTES.



Miguel de Cervantes Saavedra, hijo de Rodrigo Cervantes, y de Doña Leonor de Cortinas su muger, nació en Alcalá de Henáres á 9 de Octubre del año de 1547<sup>1</sup>.

<sup>2</sup> Los primeros años de su niñez estuvo en su patria: despues, siendo aun de corta edad, le llevaron á Madrid, donde se crió y avecindó. En esta Villa estudió<sup>2</sup> las letras humanas baxo la direccion, y en la escuela del erudito Maestro Juan Lopez Catedrático del estudio de ella. Es regular que sus padres tuviesen la idea de aplicarle á la teología, jurisprudencia, ó medicina, que son las únicas profesiones útiles en España; pero la inclinacion que el mismo Cervantes confiesa haber tenido desde sus primeros años á la poesía<sup>3</sup>, le hizo preferir esta ocupacion agradable y estéril á otras en que hubiera logrado mayor comodidad. Lo cierto es, que siendo muchacho, concurría en Madrid á las representaciones de Lope de Rueda<sup>4</sup>, quien tenia ingenio singular para componer comedias y gracia natural para representarlas. Esta diversion que lisonjeaba el gusto de Cervantes, fué sin duda uno de los mayores estímulos que le induxéron á dedicarse del todo á estos estudios, y continuarlos en la escuela del Maestro Juan Lopez.

<sup>3</sup> El año de 1568, teniendo ya cumplidos nuestro autor los veinte y uno de su edad, permanecía aun en dicha escuela, y era estimado sobremanera del Maestro Juan Lopez, como el mejor y mas adelantado de sus discípulos. Por esto en la relacion de las

exéquias y funeral de la Reyna Doña Isabel de la Paz, que imprimió el expresado Maestro Juan Lopez el año de 1569, insertó unas redondillas compuestas á la muerte de esta Princesa por Miguel de Cervántes, á quien llama su *muy caro y amado discípulo*, y una elegía tambien en lengua vulgar, hecha en nombre de todo el estudio, y dirigida al Cardenal Don Diego de Espinosa <sup>5</sup>.

4 Esta obra, la primera que dió al público Cervántes, no tiene gran mérito: porque aunque la poesía era su pasión dominante, no estaba dotado de aquel talento poético, que es el verdadero maestro de los grandes poetas, y así sus obras poéticas de ningun modo son comparables con las que escribió en prosa. Regularmente incurren los hombres en la extravagancia de no cultivar los talentos que poseen, por manifestarse dotados de los que no tienen: ó bien no quieren contenerse dentro de sus límites, deseando por una especie de ambición lucir y acreditarse en aquellas materias á que se inclina mas el gusto de su siglo.

5 Los Romanceros y poesías amatorias, en que los autores se disfrazaban á sí propios, y al objeto verdadero, ó fingido de sus composiciones con nombres supuestos, eran muy frecuentes y recibidos con especial aplauso en aquellos tiempos. La nación española fecunda entónces en hombres ilustres en las artes y ciencias, produjo tambien una maravillosa multitud de estos poetas y romanistas, y Cervántes arrastrado de la corriente de su siglo, ó llevado como jóven del atractivo y gracias de la poesía, puso todo su conato en escribir versos de esta especie, sin pensar en cultivar y perfeccionar aquel singular ingenio que tenia para las obras prosaycas de invencion y remedo, en que despues fué tan famoso. Así á mas de las expresadas poesías que imprimió su Maestro Juan Lopez, compuso entónces infinitos romances, varias rimas, muchos sonetos, y tambien la *Filena*, especie de poema pastoral: obras todas que el mismo Cervántes refiere como suyas en el *Viage del Parnaso* <sup>6</sup>, y es muy verosímil fuesen los primeros ensayos de su pluma, y le adquiriesen el crédito de poeta que tenia ya ántes de su cautiverio.

6 Esta inclinacion tan temprana y vehemente á la poesía y libros de entretenimiento, fué tambien el verdadero origen de la estrechez y pobreza en que vivió siempre Cervántes. Las letras humanas, y singularmente la poesía, son unas Sirenas que encantan á todos los que se dedican enteramente á escucharlas. La pasión

por este género de literatura , aunque noble , desinteresada y útil á la sociedad , es por la misma razon mucho mas alhagüena , seductiva y perniciosa á los intereses peculiares de un erudito , que las otras pasiones ménos decorosas , y mas freqüentes entre los hombres. Tal fué la de Cervantes : su gusto y su aficion á la poesía le embelesáron de suerte que no le dexáron arbitrio para buscar un remedio oportuno á la pobreza que le habia oprimido aun en la cuna. Abandonó su subsistencia al cuidado de la fortuna , y se consagró del todo á las Musas. Su inclinacion fortificada con aquella extraña aplicacion , en fuerza de la qual no se desdeñaba de leer hasta los papeles rotos de las calles <sup>7</sup> , fué creciendo con él , y aumentándose cada dia. Por este medio adquirió una erudicion singular , que á cada paso se manifiesta en sus escritos principalmente en el *Canto de Caliope* , en el *Escrutinio de la librería de Don Quixote* , y en el *Viage del Parnaso*. Erudicion selecta á la verdad ; pero al mismo tiempo funesta á su autor , que se apartó por ella del verdadero rumbo de su ingenio , y empleó en conseguirla los años mas floridos de su vida , y los mas á propósito para haberse granjeado un establecimiento seguro , con que libertarse de la miseria y de la necesidad.

7 Al fin este conocimiento llegó , aunque tarde , á quitar el velo de los ojos de Cervantes , y le determinó á salir de España. El despecho de verse ya adulto , y sin ningun destino , ni medios para subsistir conforme á su calidad , y tal vez algun secreto disgusto ocasionado de ver que sus obras poéticas no lograban un aplauso correspondiente á su esperanza , eran suficiente motivo en un jóven de espíritu para dexar su país , pensando quizá mejorar fácilmente de fortuna en los extraños. Con esta idea despues de la composicion de las mencionadas poesías impresas el año de 1569 , pasó á Italia , y se estableció en Roma en casa del Cardenal Julio Aquaviva , á quien sirvió de Camarero <sup>8</sup> , hasta que la guerra contra los Turcos , que principió el año de 1570 , le presentó una ocasion oportuna para emplearse en otro exercicio mas noble , y mas propio de su nacimiento y valor.

8 El Gran Turco Selin deseoso de apoderarse de la Isla de Chipre , rompió las paces que tenia con la República de Venecia , y envió su armada á la conquista de esta Isla. Los Venecianos imploráron el auxilio de los Príncipes christianos , singularmente

del Sumo Pontífice Pio V, que nombró por General de sus armas, y de las galeras destinadas para esta guerra á Marco Antonio Colona Duque de Paliano. Cervántes se alistó entónces en las banderas de este General <sup>9</sup>, y sirvió en la campaña que se hizo á fines del expresado año para socorrer á Chipre, y levantar el sitio de Nicosia: lo que no pudo lograrse por la dilacion y disensiones ocurridas entre los Generales que mandaban las varias esquadras de que se componia la armada christiana, cuya inaccion dió tiempo á los Turcos para tomar por asalto á Nicosia, y continuar despues sus conquistas.

9 Esta campaña fué un preludio de la del siguiente año de 1571, año eternamente memorable por la victoria que consiguió en el Golfo de Lepanto la armada de los Príncipes coligados contra la Otomana. Cervántes acreditó su valor en aquella funcion, sacando para perpetuo testimonio una herida, que le dexó estropeado el brazo y mano izquierda <sup>10</sup>, de lo que se gloria en varios lugares de sus escritos con mucha razon: pues si los golpes de fortuna deben ser recibidos con sufrimiento y resignacion, ninguno mejor que aquel, que marca para siempre á un soldado con el verdadero sello del honor y de la gloria militar.

10 Despues de esta funcion se retiró la armada victoriosa por lo adelantado de la estacion, y arribó á Mecina, donde estaba prevenido el hospital para los heridos. Allí desembarcáron todos, y entre ellos sin duda desembarcaria Cervántes, quien con motivo de la curacion de su peligrosa herida es verosímil que no sirviese en la campaña del siguiente año de 1572, sin embargo de que refiere con individualidad los principales sucesos de ella en la *Novela del Cautivo* <sup>11</sup>.

11 El glorioso éxito de la batalla de Lepanto, y el crédito que adquirió en ella Cervántes, le confirmáron tanto en la eleccion que habia hecho de la carrera militar, que á pesar de la falta de su mano, se empeñó en seguir toda su vida esta profesion ilustre, de la qual hizo siempre ostentacion en sus escritos, confesando que no tenia otro empleo ni carácter, sino el de soldado. Con este intento luego que recobró su salud se alistó en las tropas de Nápoles <sup>12</sup>, donde estuvo sirviendo á Felipe II. hasta el año de 1575.

12 Por este tiempo pasando de Nápoles á España en la galera llamada del Sol, fué cautivado el dia 26 de Setiembre <sup>13</sup> por el fa-

moso corsario Arnaut Mamí, Capitan de la mar de Argel, á quien cupo en suerte en la division de las presas. El cautiverio en África, una desventura tan temida de los Españoles, principalmente en aquel tiempo, es sin embargo capaz de hacer en algun modo felices á los esclavos, quando sus dueños están poseidos de mucha codicia, ó tienen alguna humanidad, y hasta este consuelo negó la suerte á Cervantes. El expresado Arnaut Mamí era un renegado Albanes de nacion <sup>14</sup>, tan cruel enemigo de los Españoles y del nombre christiano, que es forzoso echar un velo á la sangrienta historia de sus atrocidades por no estremecer la humanidad refiriéndolas: basta decir que su dominio era generalmente reputado por el mas insufrible y duro de Argel en Argel mismo.

13 Esta situacion capaz de postrar y rendir á qualquier hombre de espíritu, hizo un efecto contrario en Cervantes. Su ánimo heroico encorvado baxo el yugo de una esclavitud tan violenta, pugló con mayor vigor y con doblado esfuerzo para escaparse de su opresion. Cuesta dificultad persuadirse que un esclavo fuese capaz de intentar tan extraordinarias y arriesgadas empresas á vista de un dueño bárbaro y sanguinario; pero el éxito acreditó que Cervantes debió su conservacion á la firmeza y osadía con que porfió siempre, aunque en vano, por evadirse del cautiverio.

14 El Alcayde Asan renegado griego tenia <sup>15</sup> á tres millas de Argel en la inmediacion del mar un jardin, de que cuidaba un esclavo christiano natural de Navarra, el qual habia hecho muy de antemano una cueva <sup>16</sup> en lo mas oculto y secreto de él. Cervantes huyó de casa de su amo, y se escondió <sup>17</sup> en esta cueva á fines de Febrero del año de 1577, teniendo la generosidad de franquear el mismo asilo á todos los cautivos que le solicitaron. Estos se fueron agregando sucesivamente de modo que á fin de Agosto del expresado año eran ya quince los cautivos escondidos <sup>18</sup>, todos hombres principales, muchos de ellos caballeros españoles, y tres mallorquines. La subsistencia, custodia, y gobierno de esta república subterránea estaban á cargo de Cervantes <sup>19</sup> que se arriesgó mas que todos para sostenerla. Á este efecto hizo partícipes del secreto al jardinero y á otro cautivo llamado el Dorador, convidándolos con la esperanza de la libertad. El primero servia de escucha y atalaya, velando siempre para que no fuesen descubiertos, y el segundo tenia cuidado de comprar víveres y conducirlos



secretamente á la cueva , de la qual ninguno se atrevia á sacar la cabeza sino entre las sombras de la noche : semejantes á aquellos infelices que están condenados á vivir siempre en unas minas muy profundas , sin gozar jamas de la luz y claridad del sol.

15 Ya habia muchos meses que estaban soterrados en esta voluntaria prision , sin hallar ocasion favorable para la fuga , quando se rescató á primeros de Setiembre del referido año de setenta y siete un mallorquin <sup>20</sup> llamado Viana , con el qual concertáron que armase un bergantin , y volviese á sacarlos de Argel para restituirlos á España. El mallorquin que era valeroso , activo y práctico en la mar y costa de Berbería , equipó la embarcacion luego que llegó á Mallorca , se hizo á la vela á últimos de Setiembre , y arribó á Argel el 28 del mismo mes. Luego que medió la noche se acostó á tierra en aquella parte donde estaba el jardin , cuya situacion habia exâminado muy bien ántes de partirse : y al tiempo que enderezaba ya la proa para saltar en tierra y embarcar sus cautivos , acertáron á pasar por allí unos Moros , los quales divisan-do entre la obscuridad la barca y los Christianos , comenzáron á apellidar auxîlio con tal estruendo y algazara que el patron tuvo á bien retirarse y hacerse á la mar por no ser descubierto <sup>21</sup>. Entre tanto Cervántes y sus compañeros ignorantes de este acaso , se consolaban mutuamente con las lisonjeras esperanzas , que promete la proximidad de un suceso feliz ; pero su adversa fortuna , no contenta con haberles impedido el logro de esta dicha entónces , quiso privarles tambien hasta de la misma esperanza por un medio que les era imposible adivinar , ni prevenir.

16 El Dorador , en cuyas manos habia depositado Cervántes el buen éxito de su empresa , era un hombre maligno y taimado , de un disimulo profundo , y de singular astucia para cubrir con apariencias de buena fe las mas depravadas intenciones. Su corazon no conocia otro ídolo que el interes : por él habia renegado siendo jóven , por él se reconcilió con nuestra Religion despues , y por él volvió á renegar entónces. Con este pretexto se presentó al Rey Azan el dia último de Setiembre : le <sup>22</sup> reveló el secreto de los cautivos escondidos , el parage de la cueva , y la destreza con que Cervántes habia dispuesto y manejado aquella empresa. Alterado el Rey con esta noticia , mandó que marchasen á la cueva con mano armada , llevando por guia al delator , y traxesen asegu-

rados al jardinero , á los demas cómplices , y particularmente á Cervantes , como al mas culpado : y luego que los conduxéron á su presencia ordenó que los encerrasen todos en su Baño , á excepcion de Cervantes , á quien retuvo en su casa para averiguar de él los autores de este atentado. No hay ingenio mas pronto , ni mas agudo que el de un codicioso , quando le parece que ha encontrado un medio seguro para saciar su ambicion. Así sucedió entónces. Estaba <sup>23</sup> en Argel el Padre Jorge Olivar Mercenario , Comendador de Valencia y Redentor por la Corona de Aragon : era particular amigo de Cervantes , y el Rey para apoderarse de este Padre , y sacar por su libertad una considerable suma , queria hacer creer que él habia sido el principal autor de la evasion de los cautivos. Con este intento exâminó muchas veces á Cervantes , valiéndose de todas las armas que subministran la astucia , el halago y las amenazas; pero jamas pudo sacarle otra respuesta , sino que él solo era el culpado <sup>24</sup>, recompensando con esta intrepidez y nobleza de ánimo la desgracia que habia tenido en la eleccion del Dorador. Efectivamente el Rey cansado de su constancia , desistió al fin , contentándose con apropiarse todos aquellos cautivos y entre ellos á Cervantes.

17 El Alcayde Asan informado de este suceso acudió prontamente al Rey , reclamó su jardinero para hacer justicia de él , y le aconsejó que la hiciese áspera y exemplar de todos los demas que habian estado fugitivos. Luchaban entónces en el corazon de aquel Príncipe la tiranía y la codicia. Esta venció al fin , y fué causa de que escapasen con la vida Cervantes y sus compañeros : porque con la idea de aprovecharse de su rescate , queria considerarlos como perdidos , y ponerse en posesion de ellos ; pero le fué preciso restituir algunos á sus antiguos dueños , entre los quales fué Cervantes , que por este medio volvió segunda vez <sup>25</sup> á poder de Arnau-te Mamí.

18 Apénas entró en él , quando las infelicidades , que habia sufrido por lograr su libertad , le sirviéron de estímulo para que se empeñase de nuevo en intentarla. Con este fin ideó varias trazas , y se valió de muchos medios para escaparse : y aunque el éxito nunca correspondió á su esperanza , pues de resultas estuvo á pique de perder la vida quatro veces , con todo no desistió de aquel primer intento ; ántes bien formó un proyecto cuya grandeza y dificultad acredita el valor y constancia de Cervantes.

19 Hasta entónces habia solicitado su libertad por el medio comun de la fuga , limitando su deseo á evadirse con maña y sagacidad del poder de los Argelinos. La repetida desgracia , que experimentó en el éxito de estas débiles y vulgares empresas , le dió tanta osadía y aliento , que aspiró á levantarse con Argel <sup>26</sup>, y quitar de una vez el temor de sus piratas de sobre la haz del Mediterraneo. Esta famosa conspiracion no llegó á efecto por la cobardía de algunos conjurados , que la descubrieron ; pero Cervántes la conduxo con tanta destreza , que sabida por los Argelinos llegaron á temerle y respetarle en extremo. El mismo Rey decia <sup>27</sup>: *Que como tuviese bien guardado al estropeado Español , tendria segura su capital , sus cautivos y sus baxeles.*

20 El rezelo de este Príncipe llegó á tal extremo , que efectivamente creyó no estaria seguro , si no tenia en su poder y custodiado á satisfaccion suya á Cervántes. Como despues del suceso de la cueva se habia visto precisado á restituírle al General Arnaute Mamí , no le quedaba ya otro recurso sino comprársele , lo que executó pagando por él quinientos escudos en que se concertaron <sup>28</sup>. De esta manera pasó Cervántes á ser esclavo de Azanaga , que le tuvo aherrojado y lleno de prisiones en la cárcel que llaman Baño ; pero tratándole al mismo tiempo con una moderacion y suavidad extraña , y no acostumbrada por él con ninguno de sus cautivos.

21 El mismo Cervántes lo confiesa así en la *Novela del Cautivo*. Despues de referir la tiranía con que el Rey Azanaga , ó Azan los trataba , añade : *Solo libró bien con él un soldado español , llamado tal de Saavedra , el qual con haber hecho cosas que quedarán en la memoria de aquellas gentes por muchos años , y todas por alcanzar libertad , jamas le dió palo , ni se lo mandó dar , ni le dixo mala palabra , y por la menor cosa de muchas que hizo temíamos todos que habia de ser empalado , y así lo temió él mas de una vez* <sup>29</sup>.

22 Parecerá sin duda cosa maravillosa que Cervántes escapase sin castigo alguno en medio de estos atentados , y que pudiese salir ileso entre dueños tan tiranos y enemigos de la humanidad ; pero el valor sólido y el ánimo heroyco y extraordinario son prendas recomendables y respetadas hasta de los mismos bárbaros. No es mucho pues que Arnaute , y Azan , ambos verdugos de sus esclavos , perdonasen á Cervántes , ni tampoco que este Rey le distinguiese entre los demas cautivos con una benignidad y templanza tan

opuesta á su elevacion, y á su natural carácter. Hay un cierto respeto, que no ha sido establecido por convenio de los hombres, y que la naturaleza misma se ha reservado para disponer de él en favor del mérito y de la virtud.

23 Este empeño con que habia procurado Cervantes alcanzar su libertad en Argel, no le estorbó que solicitase al mismo tiempo su rescate en España, como el medio mas seguro para alcanzarla. A este fin pasáron de Alcalá á Madrid por Julio del año de 1579 Doña Leonor de Cortinas su madre ya viuda, y Doña Andrea de Cervantes su hermana, y entregáron <sup>30</sup> trescientos ducados de vellon á los Padres Fray Juan Gil y Fray Antonio de la Vella Trinitarios, destinados á la Redencion de Argel.

24 Los expresados Padres llegaron <sup>31</sup> á aquella ciudad á fin de Mayo del siguiente año de 1580, y comenzáron á tratar del rescate de los cautivos. El de Cervantes era difícil, tanto por ser esclavo del Rey, como porque este queria <sup>32</sup> mil escudos por su libertad, á fin de doblar el precio en que le habia comprado. Esta fué sin duda la causa que dilató tanto el rescate de Cervantes, y verosímilmente no le hubiera logrado, á no haber tenido el Rey Azan órden <sup>33</sup> del Gran Turco para ceder su Reyno á Jafer Baxá, en quien nuevamente le habia provisto. Sin embargo pidió por su rescate entónces quinientos <sup>34</sup> escudos de oro en oro de España, y amenazó que si no le aprontaban esta cantidad, le llevaria consigo á Constantinopla, á cuyo efecto le tenia embarcado ya en su galera. El Padre Gil compadecido de Cervantes, y temiendo no se perdiese, buscó dinero prestado, y le aplicó <sup>35</sup> varias cantidades de la Redencion hasta completar su rescate, que se efectuó <sup>36</sup> á 19 de Setiembre del referido año de 1580. El mismo dia se hizo á la vela <sup>37</sup> el Rey Azan para Constantinopla, y Cervantes se desembarcó y quedó en libertad para restituirse á España, como lo executó entrado ya el siguiente año de 1581.

25 Luego que llegó á ella, dexó correr libremente su inclinacion á la poesía y letras humanas. Como el forzado sacrificio, que habia hecho de esta pasion á su adelantamiento, no le produjo ventaja alguna, abrazó con mucho gusto el sosiego y tranquilidad de las Musas, ocupándose todo el resto de su vida en escribir obras divertidas, ingeniosas y útiles, las quales le proporcionáron en la secreta complacencia de seguir su inclinacion un desquite de su ma-